

D01.2 El río Huerva como vertebrador de los espacios verdes de la ciudad.

Las zonas verdes definidas en el PGOU permiten crear una red continua de espacios verdes en todo el espacio municipal definido dentro del área de la Z-40. Esta ronda perimetral de la ciudad hace las funciones de bolsa marsupial (salvo la zona norte) de contención de todos los espacios públicos y construidos de la ciudad de Zaragoza. Durante muchos años la Z-40 va a ser el límite edificado de la ciudad.

La visión unitaria que genera esta ronda perimetral permite, en cumplimiento de PGOU, proponer una visión futura de la ciudad de Zaragoza, donde todo su espacio libre interior configura un único espacio verde-natural continuo, una gran zona verde sobre la que se ubican los diferentes barrios de la ciudad.

La condición de espacio verde continuo sugiere la creación de una red peatonal y ciclista continua que recorre, comunica y vertebra las diferentes zonas residenciales y de equipamientos, sin que ninguna zona quede incomunicada y fuera de la accesibilidad a esta red "verde".

La morfología propia de la ciudad de Zaragoza, con cuatro estructuras fluviales fundamentales (Ebro, Canal, Huerva y Gallego), la estructura de los ejes viarios principales, muchos de ellos con bulevares centrales, con zonas verdes y paseos en su centro, y la distribución de las grandes zonas verdes ordenadas junto a estos ejes fluviales y urbanos, permite ordenar todas las zonas verdes de la ciudad en base a un esquema continuo y conectado. Desde esta red verde, peatonal y ciclista, se puede acceder a todos los puntos de la ciudad sin necesidad de salirse de la misma, pues vertebra y comunica todos los barrios de la ciudad.

Hay que resaltar que esta condición de organización de la ciudad de Zaragoza no se da en todas las ciudades, y es una característica propia de nuestra ciudad. Pocas ciudades cuentan con una disposición de sus ríos en posición ortogonal (Ebro y Canal recorren linealmente la ciudad de oeste a este, y Huerva y Gallego de norte a sur) y con un número tal de estructuras fluviales (tres ríos, un canal y una importante red de acequias todavía en funcionamiento algunas en superficie y otras bajo las calles mas importantes de la ciudad*), así como una organización de las zonas verdes principales asociadas a estas estructuras fluviales (derivado quizás del vínculo tradicional con el agua en un medio desértico donde solo se puede desarrollar zonas verdes donde hay agua, lo que ha organizado las zonas verdes en torno a las estructuras fluviales). Por ello debemos aprovechar esta oportunidad que nos brinda el urbanismo específico de esta ciudad y cumplir un sueño urbano de cualquier ciudad, la "ciudad jardín". Un espacio de equilibrio entre el hombre y la naturaleza.

Es importante remarcar la importancia de conectar y configurar una red continua en la que ninguna parte de la ciudad quede aislada del resto. Esto es, que un ciudadano pueda desplazarse tanto peatonalmente, como en bicicleta, como en transporte público o privado sin necesidad de depender exclusivamente de uno de ellos. Las nuevas zonas residenciales, principalmente Valdespartera y ArcoSur, son zonas de gran densidad residencial y actualmente incomunicadas de la trama de la "ciudad continua". La des-vertebración de las zonas urbanas de la ciudad, y mas las residenciales donde diariamente se producen desplazamientos hacia la ciudad consolidada en la jornada laboral, supone una pérdida de los valores de la ciudad europea, como ciudad continua recorrible peatonalmente sin dependencia necesaria del vehículo público o privado. (La ciudad

americana, del que tanto hemos copiado su modelo residencial y comercial (centros comerciales) como tal es una ciudad muerta que no permite recorrerse andando, dado que existen grandes distancias entre las zonas residenciales, las zonas de negocios, y las zonas comerciales y de ocio). La ciudad europea tiende a estos modelos (PLAZA) disgregando y rompiendo la continuidad peatonal, generando una dependencia del vehículo principalmente privado y anulando el contacto indirecto entre ciudadanos propio del sentido primero de la ciudad, como espacio de encuentro e intercambio social.

Por ello es fundamental que estas nuevas zonas residenciales de Zaragoza (Valdespartera, Arcosur, Parque Goya, etc.), así como sus zonas comerciales (PLAZA, Puerto Venecia) queden integradas dentro de una red peatonal y ciclista "Verde", que las comunique e integre con el resto de la ciudad.

El papel del río Huerva es este gran "jardín urbano" es fundamental. Su condición fluvial como eje lineal y continuo, y la dirección de su trazado claramente de norte a sur de la ciudad, le otorga la potencialidad de cruzar y vertebrar todas las estructuras este-oeste fluviales de la ciudad, así como todos los ejes urbanos (paseos y bulevares) transversales de la ciudad (es interesante observar en el plano adjunto como los ejes fluviales y urbanos, cruzan y salen transversalmente al trazado del río, como brazos de una espina dorsal, el río Huerva, que los conecta a todos y les da sentido). Sin el río Huerva y sus zonas verdes continuas no se puede concebir la configuración de esta gran zona verde única.

Obsérvese que el río Huerva pasa junto al barrio de Valdespartera y junto a sus zonas verdes, que están comunicadas con las zonas verdes de Arcosur. Como se expondrá posteriormente en las propuestas, una comunicación de las calles principales de Valdespartera con las zonas verdes del río Huerva y sus ejes asociados de movilidad, con unas pasarelas sobre la Carretera de Valencia, permitirán conectar el actual barrio de Valdespartera con la ciudad consolidada. O la continuación del Corredor Verde Oliver Valdefierro hasta el río Huerva, permitirá vertebrar Valdespartera, Montecanal y Casablanca con la ciudad consolidada.

* Es importante indicar que las acequias son hoy en la ciudad de Zaragoza una red fluvial activa muy importante. El crecimiento urbano se ha desarrollado en base a estas estructuras de regadío que configuraban la parcelación de la propiedad agrícola previa a la ciudad, y que poco a poco en el desarrollo urbano configuraron los ejes principales de movilidad, las calles y avenidas y las parcelas de cultivo, las manzanas edificadas respetando estas redes. Hasta bien poco por calles como Tenor Fleta o Camino Las Torres la acequia estaba a cielo abierto, al descubierto y poco a poco por seguridad se han ido cubriendo. Pero a día de hoy sigue el agua surcando bajo estas calles. Una visión idílica de la ciudad futura sería recuperar estas estructuras como parte del paisaje de la ciudad, incorporándolas en el espacio urbano, configurando la "ciudad del agua", la "ciudad hídrica", una ciudad donde por sus calles principales, ciudadanos y canales de agua surcan y comparten el recorrido por la ciudad.

